



POR ELBA ELENA JIMÉNEZ
RCF3SIS

ADOLFO COUVE, UNA PALABRA

"Balneario".-Editorial Planeta: Biblioteca del Sur, 154 páginas-Sigo, 1993.

El hallazgo de un buen libro es, sin duda alguna, un privilegio para nuestras, a veces, adormiladas conciencias. Más allá de toda experiencia o manifestación externa, fluye y refluye una realidad substancial. La alquimia del lenguaje elevada a su máxima belleza plasma una emoción asistida en el punto mismo del creador.

Adolfo Couve (1940) Pintor de cierta notoriedad (premios y exposiciones en Chile y el extranjero. Obras en el Museo de Bellas Artes y de Arte Contemporáneo y en el Museo de Chicago). Se dedicó, sin embargo, tempranamente a la literatura. Ha publicado entre otros, "El Tren de Cuerda", "La lección de Pintura", "La Copia de Yeso", "El Cumpleaños del Señor Balade".

La prosa de Couve trasciende un particular sello de originalidad. Su ojo de pintor-escritor, dibuja con soltura y fluidez estas miniaturas, mini malistas, lacónicas y alegóricas, que él denomina novelillas. Encuentramos en ellas una intimidad desencantada, el tiempo aparentemente inmóvil, el silencio y la melancolía de los pequeños hechos cotidianos. Sus personajes emergen retrizados y solitarios.

En "Balneario", Couve desarrolla con maestría una ética y una estética de la exactitud de la palabra, a través de la cual ésta se llena de significado. Sutil y bellamente trabajado el verbo, logra a través de los cuatro relatos y once fragmentos que constituyen el libro, estremecernos y establecer una coordinada entre el inevitable paso del tiempo y su consecuencia para la materia y por otra parte, revelar como fortaleza permane el espíritu, inherente a todo verdadero arte.

Las notas más altas, mi juicio, están dadas en "Balneario", "Almagro El Moro", y "El Parque".

En la primera novelle, Couve nos presenta un paralelo entre Cartagena: "esa playa sucia, abandonada todos los inviernos, ese escenario, esa apariencia, ese deterioro infinito..." y Angélica Bown, la protagonista, una mujer antigua, que se encuentra en franca decadencia, con las marcas y la pátina del tiempo vetusto. Mujer que aún ahora una fantasía erótica.

Cartagena y Angélica Bown, son el mismo símbolo despojado y anhelante del deterioro y la caída de los seres y las cosas con el corrosivo efecto de los años.

En "Infortunio de los Almagro", que contiene la trilogía: "Almagro el Moro", "La Rota de Salinas" y "Sajsayhuaman", se presenta el mismo tono: una atmósfera de dicha escamoteada, en esa mañana del 25 de abril de 1538 en que derrotados los Almagro-El Moro y el Adelantado-huyen camino de la fortaleza de Sajsayhuaman, donde: "cayó el último rayo que iluminó como de día a esos dos hombres semidesnudos que, abrazados, tiraban de frío contra las ciclopicas piedras de los muros más incombustibles del mundo".

De calidad algo inferior, pero siempre en un perfume alto es "las mamparas del Sagrado Corazón". El relato sube en "El Parque", allí se narra el deterioro de una relación amorosa. Mantienen el tono los fragmentos restantes.

Couve describe el objetivo natural del escritor: el símbolo adecuado; la condensación en un giro verbal de toda la energía creadora del lenguaje. Nuestra literatura gravitante entre un ex profeso realismo burdo y un realismo con intempestivos visos líricos, precisa de esta tercera opción propuesta por Adolfo Couve.

61 Día, La Serena, 15-I-1994 p.2.

Adolfo Couve, una palabra [artículo] Elba Elena Jiménez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jiménez, Elba Elena

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adolfo Couve, una palabra [artículo] Elba Elena Jiménez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile